

# Creecer al 8% durante 20 años, ¿podemos?

DIONISIO GUTIÉRREZ

América Latina tiene una gran oportunidad para dar un salto cualitativo hacia el desarrollo. Pero es preciso contar con una ecuación que incluya velocidad, consistencia y disciplina.

**C**on el paso de los gobiernos, los años y las generaciones de ciudadanos, la mayoría de pueblos de América Latina seguimos esperando con ansias la llegada del desarrollo. Vamos avanzando, pero no al ritmo que hace falta, y corriendo demasiados riesgos.

Los profundos problemas sociales y la ausencia de liderazgos eficaces en una amplia región de nuestro continente provocan altos niveles de inestabilidad política. Esto crea una atmósfera que favorece la llegada de proyectos populistas y antidemocráticos al poder. Y cuando estos llegan, aunque sea por la vía democrática, es muy difícil sacarlos. Secuestran la democracia y asfixian las libertades civiles.

Se dice fácil, pero lograr reunir los elementos de la ecuación que transforma naciones y les permite alcanzar bienestar es una tarea tridimensional y compleja. Podemos identificar ese trío como: velocidad, consistencia y disciplina.

Es lo mismo que decir: “tener un proyecto de Estado” (que facilita la velocidad), una cultura societaria que lo promueve (esto da la consistencia para resistir la travesía) y el consenso suficiente (que mantiene la disciplina para llegar al final).

Creecer al 8% no es fácil, y tal vez haya países que aunque quieran, no tienen cómo.

Evitando métodos tradicionales, el ejercicio de responder a esas inquietudes se debe iniciar al final de la ecuación. Y ahí, la pregunta obligada es: ¿qué debemos hacer para que nuestras economías crezcan alrededor del 8% cada año?

Una prestigiosa universidad con incidencia global ha promovido un ejercicio en varios países, el cual consiste en reunir un grupo de expertos en temas de desarrollo, que hayan vivido los dolores de los consensos y sufrido los obstáculos que se imponen para pasar de las palabras a la acción.

Estos expertos se encierran en un cuarto y, ayudados por dos



**Acelerar América Latina debe acelerar su ritmo y calidad de crecimiento para para minimizar el riesgo de caer en paréntesis autocráticos.**

Empresario, sociólogo y periodista

técnicos facilitadores, tienen como misión producir al menos siete proyectos que respondan a la pregunta. Si dejamos correr la imaginación, supongamos que la propuesta ofrezca ideas de políticas fiscales extraordinarias para promover inversión, proyectos de turismo, energía, infraestructura, seguridad ciudadana, certeza jurídica y relanzar al mundo la “marca país” para cada cual.

Esto debiera incluir organizar misiones internacionales para promover en el mundo proyectos y posibles inversiones para cada país, según sus ventajas comparativas.

Para cada proyecto hará falta un desarrollo técnico de factibilidad, una propuesta legislativa que lo facilite y los recursos para iniciar una cruzada nacional e internacional para hacerlo realidad.

Cada proyecto sumará inversión de capital, posibles oportunidades de trabajo y determinado grado de actividad económica indirecta.

En este ejercicio vital, cada país debe descubrir su potencial y aprovecharlo al máximo, respetando el medio ambiente y siendo consecuente con la responsabilidad social empresarial.

Los países que no tengan la masa crítica o la economía de escala para crecer a una velocidad que les permita alcanzar el desarrollo tendrán que

buscar su respuesta en una integración económica en bloque, tratados de libre comercio o alguna otra idea creativa.

Los tiempos que vivimos nos enfrentan a una encrucijada que debemos resolver. Además del fortalecimiento institucional y la consolidación de la democracia, debemos acelerar el crecimiento económico y aliviar los problemas sociales para minimizar los riesgos de caer en paréntesis autocráticos o experimentos populistas.

América Latina tiene grandes oportunidades. No perdamos un día más y respondamos qué debemos hacer para crecer, lo antes posible, a 8% al año durante los próximos 20 años.///